

LA PROTESTA

"LA PROTESTA"
Diario Anarquista de la mañana
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A NOEL de LARA
Valores y Gires dirjense
provisionalmente a José C. Cisano

A raíz de una iniciativa

Nuestra opinión

Damos nuestra opinión sobre el proyecto remitido por los compañeros García Thomas, Fernando González y José Carboné, publicado en "La Protesta" del 29 de febrero próximo pasado.

Abandonada repentinamente esta mesa de redacción, que consideramos como una trincherá avanzada del anarquismo, lo ocupamos nosotros y empujando las mismas armas de los que se fueron, seguimos haciendo fuego, procurando evitar las mias. Nos traía nuestra conciencia de anarquistas, para seguir propagando el ideal, porque entendemos que él, ahora como siempre debe primar por encima de todos los personalismos. Aquí estamos y así seguiremos cumpliendo con nuestro deber, en espera de la colaboración de los buenos amigos, siempre que ella tienda a hacer propaganda, siempre que nos traiga buenos consejos, que indique buenos criterios y sanas orientaciones, pero dispuestos a desechar aquellos trabajos que tratando asuntos personales, persigan el fin de cimentar la cizania y la desunión de los elementos anarquistas. Esta conducta la hemos observado con rigurosidad y podemos afirmar que rechazamos más colaboraciones favorables a los compañeros que hoy actuamos en esta casa, que los que nos han remitido defendiendo la actitud de los que se han ido.

No obstante no pensamos seguir en este puesto mercamento o contra el criterio de la colectividad anarquista y esperamos que ésta se pronuncie al respecto.

Dejamos con esta declaración previa, explicado el porqué estamos en esta casa.

Entrando en materia: sobre el trabajo que nos envían los compañeros del Rosario, diremos que estamos de acuerdo con ellos en muchos puntos y consideramos urgente el regularizar la marcha administrativa del diario.

Proponemos la formación de un comité para orientación y administración de "La Protesta", cosa que ya está hecha. La colectividad anarquista de Buenos Aires representada por las agrupaciones afines en asamblea, ha nombrado al actual Comité de "La Protesta", el que previo balance o inventario general, se ha hecho cargo de todas las existencias del diario. Este comité, haciendo justicia a la proposición de los compañeros rosarinos, se complace en manifestar que aceptaría con agrado la intervención de los delegados del interior para compartir con ellos la tarea que le ha sido confiada y que tiene ingerencia tanto en la administración como en la redacción de nuestra hoja.

Los trabajos para reorganizar a la administración del diario, se realiza ahora con la actividad y celo que la urgencia del caso reclaman y de ellos este comité dará en breve cuenta detallada.

El gran déficit que grava sobre el diario y que amenaza seriamente su vida futura, existe que el presupuesto de esta casa sea lo más reducido posible y al efecto se han suspendido los sueldos de administración y redacción, reduciéndose el gasto de las dos reparticiones a lo de la comida, hecha en común.

Las entradas son ahora mayores que las salidas y creemos que poco a poco, el déficit desaparecerá, si la colectividad responde como lo ha hecho en estos últimos días, enviando recursos.

En cuanto a la escrituración de

las maquinarias y útiles, a nombre de un grupo de compañeros, este comité opina que lo más urgente es asegurar la existencia de las mismas, y que en adelante puede estudiarse y se remite a las resoluciones que se adopten en su seno cuando quede reintegrado por las delegaciones del interior.

De las relaciones que el diario debe mantener con las corporaciones obreras, entendemos que "La Protesta" como diario anarquista es y debe ser absolutamente independiente, pero debe suscribir el sostenimiento de todas aquellas reparticiones obreras, que teniendo una finalidad anarquista, se hagan dignas de su solidaridad moral.

El contraste social

El estudio de la sociedad señala la existencia de un contraste enorme, coosal.

Ahora bien, ¿qué significa el contraste social?

El contraste social significa el hecho de que en el seno de una misma sociedad se manifiestan dos corrientes de opiniones contrarias, dos fracciones de hombres cuyos intereses son antagónicos y cuyos choques continuos motivan luchas sangrientas entre ambas fracciones y odios feroces entre los hombres que inducidos por el deseo de saciar sus apetitos de gozos echan mano de todos los recursos y los utilizan como armas para eliminar todo aquello que se interpone entre su deseo y el objeto deseado.

Nadie ignora que en nuestra sociedad coexiste una clase batallada, cuyos orígenes se pierden entre las sombras de un pasado de injusticia, en la cual intervienen las fracciones que la componen.

Los que triunfan se reparten el botín conquistado, imponen su ley al vencido y viven fastuosamente entre esplendores y oropeles.

Ellos monopolizan la riqueza y la producción y regulan el consumo consultando tan sólo sus necesidades. Se apoderan de la tierra y poseen los medios para hacerla producir lo que creen conveniente. Pueden llevarse que defienden y consagran sus intereses.

Proclaman la inviolabilidad de sus usurpaciones con el reconocimiento del derecho de propiedad. Inculcan enseñanzas a base de eternos prejuicios y de falsas interpretaciones de los hechos. Mantienen infinidad de instituciones para tratar a como el ejército, la magistratura, el clero, etc., y las utilizan en defensa de sus poderíos cada vez que una rebelión de los de abajo amenaza dar por tierra con todas sus infamias.

Ellos son los que cambian de nombre, pero no de profesión; son los eternos ladrones que ayer se llaman aristócratas, hoy capitalistas.

Los vencidos mientras tanto trabajan, obedecen, sufren. Para ellos no

hay derechos, gozos, ni alegrías.

Trabajan para crear el bienestar de los señores y reciben en cambio de su esfuerzo musclar y cerebral una piltrafa, resto picoteado de las señorías banqueteadas, para que nutran su cuerpo y tengan el nuevo día fuerzas suficientes para preparar un nuevo harrajo a los soberbios.

Estos son los que cambian de nombre, pero no de martirio; son los que ayer se llamaron siervos, hoy propietarios.

Esta división operada y mantenida entre los hombres es, pues, la que origina la presencia de diferentes clases sociales.

La una se llama clase capitalista, la otra clase proletaria.

Ambas clases sociales poseen atributos especiales y adecuados a la misión que desempeñan y a la posición que ocupan.

La primera tiene como atributos principales el mando y la riqueza. La segunda la pobreza y la fatiga.

Y al confrontar los atributos de ambas el contraste surge como un rayo, se manifiesta con relieves violentos al contemplar los sucesos y derechos de todo género de los que convierten su vida en perpetua saturación y al pedir las súplicas plañideras y los roncacos acentos de ira que la desesperación arranca a los que se arrastran entre el fango de los suburbios y consumen su vida en las lóbregas de los tugurios.

Pero no queremos llevar ante el dolor, ni apostrofar alivos a los males, porque entendemos que no se derrumban montañas con rugidos, ni se levantan palacios sin disponer de los materiales necesarios.

Puesto que el contraste social existe, puesto que se manifiesta claramente en la lucha de los intereses opuestos, es lógico que analicemos los resultados que dimanen de su existencia, y la influencia que éstos ejercen en la marcha incesante de las sociedades hacia épocas que muchas mentes no logran ni siquiera presentar.

Enrique García.

La cabeza de Repetto

Julio Costa Paz es, — por sí nuestros lectores no lo recuerdan, — aquel «porcinito» patriota que solidarizándose con su papá, que a su vez, es un «porcinito» padre de la patria, lo rompió la cabeza al no mentos «porcinito» diputado Nicolás Repetto. Si el incidente no hubiera tenido por teatro el sagrado recinto de las leyes y por actores a los «ilustrados» personajes que citamos, un vigiante cualquiera lo hubiera puesto punto final, llevándose a la comisaría a ambos ruidosos. No sucedió eso, porque tratándose de gentes no afeitadas, la atención del orden no se fijó a nadie.

El asunto tomó otro giro. El doctor Repetto, después de haberse curado los moronitos que con diestra mano le suministrara su adversario, lo querreló ante los tribunales superiores. Jantus, juez que sentenció sin piedad muchos procesos por la ley social, absolvió al acusado, y en ahora la cámara federal confirma el fallo. Repetto se queda con los corcorones y Julio Costa Paz se queda... tan fresco.

Nos aterrorizamos que así sea, porque con el asunto se «cienta» el precedente de que las cabezas de los diputados no son invulnerables.

¡Duro en e las, compañeros!

Fideo político

Los anarquistas muy a menudo, ante las perennes y coosiales miserias proletarias, que la acción, conjunta o individual, debe manifestarse con caracteres imponentes frente a las afligentes situaciones de la familia obrera.

El producto de la labor del pueblo, pasa a llenar las arcas capitalistas y estables como consecuencia de los cruentos sacrificios que representa la manutención de los hogares humildes con todo el cúmulo de denigrantes rebajamientos de la dignidad, que implica la dependencia marxista del obrero al patrono. El desgase moral unido al material en el continuo vaivén de la producción en horas de fatiga y en horas de asueto el pensar en el plan del día subsiguiente, hacen de las condiciones morales del proletario un abracadabranie receptáculo de pensamientos, difíciles de descifrar.

La falta de medios en el presente para la subsistencia, que entre los múltiples factores es uno principalísimo, el desarrollo de la maquinaria, orden de progreso que implica hoy un mayor grado de miseria por la supresión que hace de una cantidad enorme de brazos, importa también al pueblo uno de los problemas más áridos, ajeno como está en su casi totalidad al calor que produce el fuego vivificante de nuestras ideas liberarias.

La inactividad es la característica de los elementos negativos en la vida humana, productos híbridos de muchos siglos de ignorancia y obscurantismo; es el mal precisamente que los anarquistas, — temperamentos eminentemente activos y revolucionarios, — procuran desterrar mediante su labor de sacrificio constante, para suplantarlos por una norma, en lo presente y en lo futuro, de suprema conquista.

Y en tanto que las condiciones precarias de los trabajadores se hagan sentir con el furor actual, la acción debe manifestarse en toda su amplitud. En los momentos difíciles, por la falta del trabajo embretecedor y necesario en el medio en que vivimos, ha de plantearse el buen sentido y juzgarse las cosas con los puntos de mira que se me-

raza, pero en todas ellas predominando el dogal del temor, producido único de la ignorancia.

Si a go, hubiera necesitado el más incréduo en materia religiosa para convencerse de la ficción de tanto dogma, de tanto precepto moral que quieren resar su conciencia mediante la más estricta observancia de las disposiciones y reglas de su religión, ahí está la guerra europea que ha puesto al descubierto todo lo oculto de ese fingido acatamiento a la superioridad de las religiones. Rugió la fiera del egoísmo y todas las cabezas más o menos visibles pasaron a ocupar el lugar que en la realidad de lo más fino de las conciencias, cada hombre les tenía reservado.

No es la religión, como se venía sosteniendo, la que mantiene el orden, sino la conveniencia la que mantiene la religión.

Pero en otro respecto donde las cosas preocupan más a los que por este va la de lágrimas camarian resignados bajo el imperio del privilegio, el orden sostiene incólumes los deberes sociales del presente y ampara resueltamente los derechos inconvertibles de los acomodados del mañana.

So o en el caso de desquiciados este armatoste social con todas sus defensas denominados de los pueblos, constituciones, imperios, repúblicas y monarquías, únicamente a Humanidad podrá intentar el «torstado» del «yugo de «Ordens», símbolo de todas las injusticias de la tierra.

Nif or.

Acción anarquista

Decimos los anarquistas muy a menudo, ante las perennes y coosiales miserias proletarias, que la acción, conjunta o individual, debe manifestarse con caracteres imponentes frente a las afligentes situaciones de la familia obrera.

El producto de la labor del pueblo, pasa a llenar las arcas capitalistas y estables como consecuencia de los cruentos sacrificios que representa la manutención de los hogares humildes con todo el cúmulo de denigrantes rebajamientos de la dignidad, que implica la dependencia marxista del obrero al patrono. El desgase moral unido al material en el continuo vaivén de la producción en horas de fatiga y en horas de asueto el pensar en el plan del día subsiguiente, hacen de las condiciones morales del proletario un abracadabranie receptáculo de pensamientos, difíciles de descifrar.

La falta de medios en el presente para la subsistencia, que entre los múltiples factores es uno principalísimo, el desarrollo de la maquinaria, orden de progreso que implica hoy un mayor grado de miseria por la supresión que hace de una cantidad enorme de brazos, importa también al pueblo uno de los problemas más áridos, ajeno como está en su casi totalidad al calor que produce el fuego vivificante de nuestras ideas liberarias.

La inactividad es la característica de los elementos negativos en la vida humana, productos híbridos de muchos siglos de ignorancia y obscurantismo; es el mal precisamente que los anarquistas, — temperamentos eminentemente activos y revolucionarios, — procuran desterrar mediante su labor de sacrificio constante, para suplantarlos por una norma, en lo presente y en lo futuro, de suprema conquista.

Y en tanto que las condiciones precarias de los trabajadores se hagan sentir con el furor actual, la acción debe manifestarse en toda su amplitud. En los momentos difíciles, por la falta del trabajo embretecedor y necesario en el medio en que vivimos, ha de plantearse el buen sentido y juzgarse las cosas con los puntos de mira que se me-

EL ORDEN

Sobre esta palabra descansan todas las teorías ético-religiosas y morales económicas, que sirven de fundamento para esa lógica de la filosofía contemporánea en las sociedades actuales.

Sin el orden, sin ese orden acomodaticio de las gentes llamadas sensatas y hasta de los infelices que viven fuera de él, por ignorancia unos y por cobardía, otros, el equilibrio gubernamental de las naciones no podría mantenerse y el derecho establecido no garantizaría tanto desorden como existe dicho sea en el único sentido que puede admitirse la más fiel interpretación de la palabra.

La moral al uso, los problemas sociales que quieren preocupar a los gobernantes, la diplomacia con sus «aberráticas negociaciones, donde puede más la astucia y la fuerza que la sinceridad y la razón, los sentimientos humanos, disfrazados con la

Hoy es el día...

¡Pueblo hambriento: olvida tus dolores, tus hambres, tus miserias, hoy es el día! No es digno pueblo trabajador, sumiso y embrutecido, que hoy permanezca triste, cuando todo es algazara en torno tuyo...

¡Qué tienes frío, qué tienes hambre? ¡No importa, fíe! Los años, los que todo lo pueden, los satisfechos, necesitan distraerse; avientar el mal humor, disipar los aburrimientos de sus parasitarias vidas; y tú, debes prestarte de buen talante, sin protestar; para eso eres esclavo!

¡Hoy es el día... Momo es rey. Disfrazada con chiflones colorinos desfilará la miseria; al hambre se la disfrazará de hartura. Seremos libres durante unos días; y seremos reyes, emperadores, y hasta papas; pero vendremos a ser esclavos. Ya que todo el año somos miserables, seamos un día, siquiera un día, «grandes», aunque exterior-

Los almaceneros protestan

Los almaceneros minoristas han expresado, por medio de la prensa su desacuerdo con la resolución atribuida al poder ejecutivo, de derogar el artículo del decreto reglamentario de la ley de impuesto a los vinos.

Este artículo, es el que dispone, que el análisis químico a los vinos, se haga en los mismos envases, antes de salir de las bodegas.

Esta protesta de los «porcitos» almaceneros, no se crea que tiene por objeto, el evitar que en las bodegas vinícolas se eche demasiado agua al vino, en perjuicio de los consumidores, ni tampoco el que en vez de vino, nos endosen tintas de palo de maguecho. El único objeto de esta protesta a «mecer», es el que viniendo ya de Mendoza o San Juan el vino aguado, no pueden ellos echarle más agua como quisieran porque quedaría demasiado claro... ¡Y claro está que eso no les conviene!

Nos están resultando por demás ridículos, estos señores almaceneros. Como si en algo les preocuparan los artículos, leyes y reglamentos, protestan, mandan notas a los diarios y celebran mítins y asambleas. Pareco mentira que inoren que en este país, sólo se legislan las leyes por puro formalismo. Para alcanzar las benéficas flexibilidades de una ley, basta tan sólo hacerle un «reajuste» a un ministro, un diputado o un simpé concejillito.

PAGINA SELECTA

recen; el capital lo absorbe todo, y cuando el que produce se maneja impasiblemente a una muerte espiritual. Y la riqueza social es producto del trabajo y éste no es, por cierto, obra del capitalismo, lo lógico, entonces, es que vayan a quienes lo han producido. Cuando el hambre se manifiesta, es menester atenderlo, es la obra más humana que puede hacer el hombre. (Medios) La explotación es de resultados excelentes...

Sobre los fines de una ley

«La democracia», diario que se publica en Montevideo, trae un extenso editorial sobre «La ley de ocho horas y sus fines políticos». En él, con el estilo fino de los periodistas burgueses, se advierte que la «ciudadanía» de la jornada de trabajo obedeció a fines poco lícitos de los «shallistas», ganosos de conservar sus posiciones en el campo político. Y nos divierte la ufania del editorialista de «la democracia» que cree haber hecho una de aquellas revoluciones sensacionales... Nos diría que el mundo fuera tanto mejor que una ley, por más viscos de democracia que ostente, dejara de estar informada por los deseos de la ciudadanía, por la voluntad del pueblo, pronunciada siempre a través de las pútrulas de cualquier «shallimbanqui».

COLABORACIONES INFANTILES

CARNAVAL

Hoy es carnaval y sabremos muchas verdades. ¿Véis aquí la que con un análisis cubro su alegría y lleva una gran escuela que dejó casi al desahucio a sus señores? Pues aquí la es la hecatona de siempre; es la que todas las semanas se confiesa y usa un alto cuello que lo llega hasta el mentón, en fin, es la que en público predicaba la moral y obraba tal cual enseñó la santa iglesia católica. Pero hoy es carnaval y so nos muestra tal cual es, hoy no es pecado llevar escote. Ayer, si un mozo la decía un piropo, «ella lo había hecho preso por insolente; sin embargo hoy es ella la que no deja pasar a ningún joven sin que lo detenga con sus «¡Dios, buen mozo!, ¡no me conoces? Hoy es carnaval... hoy para él ya no es pecado lo que en todo el año lo era... Hoy es carnaval y se nos muestra tal cual es en privado: una «coleciana» de frailes y burgueses.

Reflexiones

Sabíamos de la fuga... sabíamos del desastroso estado económico de «La Protesta», pero aún esperábamos poder evitar lo que pareció ser inevitable. Los gusanos habían penetrado en el árbol, y lo iban, poco a poco carcomiendo. Y nosotros mirábamos la cáscara brillante, la rama verde y creíamos que aun tendría larga vida. Los que cuidaban el árbol sabiendo de su plaga, los que lo miraban, sabiendo que los que lo miraban tendrían deseos de saber el estado de su vida, callaron, nada dijeron del gusano que interiormente lo roía; guardaron silencio, tal vez porque no él encerraron un secreto. ¿De qué el árbol se muriera?... ¡Permitámonos la duda!

«Señor, señores este cadáver ya huele mal!

El mal ya se iba posesionando hasta de las ramas; matar el gusano era difícil; y antes que el árbol se muriera...

PEREGRINACION DE LUZ DEL DIA

prosaica, para habitar la brillante Europa monárquica. La misma América del Norte, muy admirada platónicamente, atrae menos a los republicanos de Sud-América, que la Europa con sus reyes y sus duques y sus nobles. El primer deseo de un republicano de Sudamérica que llega a Europa, es tener el honor de ser presentado a Su Majestad, ver la corte. Este deseo es fomentado por el ministro mismo de la república, por que es un instrumento utilísimo en sus manos. Como ningún extranjero puede ir a la corte sin ser presentado por su ministro, no se descuida el ministro en poner un precio a ese servicio. El que quiere ir a la corte del rey tiene que empezar por hacer la corte a su propio ministro. La legación tiene su tarjeta. Por cada institución a la corte, el invitado tiene que escribir una carta en los periódicos de su país, probando

pagas disfrazado de obrero. Es el bufón de «palrón», es el que lo hace, por que hace que sus arcas se llenen de oro. Y el palrón río, río de su imbecilidad, río de las «tipitapas» gratis que lo dice y lo dice, a pesar de que en él se apoyó, lo desprecia porque es un payaso, un bufón... Hoy también él se nos muestra tal cual es. Va diciéndonos sandeces y hace reír a los niños burgueses y a todos los transeúntes con sus estúpidas frases e imbecilidades. Nunca supo hacer otra cosa que hacer reír a la gente adinerada, sirviéndole para sus más bajas satisfacciones.

Ordep.

Este nene, verdaderamente no es más que un nene. Es el tipo más degenerado de la raza; es el afeminado; es el poderista... Huid de él. ¡Ah!... ¿Y aquellos gauchos? Los gauchos aquellos son mis compañeros. Los argentinos! Hoy también ellos muestran lo que son. ¡Gauchos y nada más! es decir ¡¡¡Gaucho!!!

Hoy es carnaval día en que todos tiran el sí al distrito que durante todo el año les cubría para mostrarse al mundo tal cuales son...

Instrucción popular

En su local Belgrano 2552, mañana, lunes los siguientes cursos: De 8 a 9 p. m., Contabilidad, por M. A. Palermo; de 9 a 10 p. m., Anatomía y Fisiología humana, por J. M. López.

Curso de telegrafía

En el local de la escuela, Rioja n.º 890, se dictan cursos gratuitos de telegrafía y taquígrafía, para los cuales existen asientos vacantes. Las clases comienzan los días: Lunes, miércoles y viernes de 7 a 9 p. m.

En la Isla Maciel

Se invita a los compañeros componentes de este Comité a la reunión de mañana, lunes, 6, para ultimar detalles, con respecto al balance.

Este comité ha resuelto realizar un picnic para el domingo 19 de marzo en la Isla Maciel (Playa de los pescadores), a total beneficio de «La Protesta».

Todo compañero que quiera donar algún objeto de la casa rifa, puede desde ya hacerlo a nombre del Comité y a la dirección del diario.

Donaciones por Picnic:

Un llavero fantasma.

Gran Pic-Nic

A total beneficio del diario «LA PROTESTA»

Que se realizará el Domingo 19 de Marzo

En la Isla Maciel (Playa de los Pescadores)

Traberos, Anarquistas, todos al Pic-Nic!

Comité pro Pic-Nic

En la adopción de tal o cual medida diplomática; pero sabe que no dejará de leer (dos o tres veces con sus cinco sentidos), lo que toca a su persona, de cuanto hablan y dicen sus opositores políticos que andan por el extranjero. Estos son más temidos y obedecidos que los reyes porque no hay riesgo de que un rey extranjero re-molde al presidente en su silla; pero sí puede usurpar por algún perverso de su propio país arrojando su maldad en la obscuridad de las elecciones. No hay riesgo de que un gobierno extranjero destituya, o de un sucesor al ministro diplomático de la república, pero sí lo hay de que un vulgar patriota suyo lo destituya, si la fatalidad del país lo lleva al gobierno, como ministro de Negocios extranjeros.

«Por lo demás, — prosigue Basilio, — siendo que el más rico e independiente sudamericano se trata por muy favorecido en recibir la delegación

de la Biblioteca «Mundo Civilizador»

Según estoy informado eres tu la que observas todos los errores que se cometen en este mundo; quiero creer que seguramente lo haces para el bien público.

Pues, bien; te confiaré otro secreto para que tu lo descubras; espérate, harás, pues esto te honrará. Se trata de algo muy insignificante, pero que conviene descubrir, y es lo siguiente:

Hace más o menos dos meses, en esta capital se empezó a publicar una revista socialista en idish (israélite), titulada «Avanguard», cuyo administrador es un sujeto que responde al nombre de Haco dos años.

Sobre esto recién leído hace dos años o más que rocan versiones de que en Rusia fue un delator y provocador, (como todos los socialistas), creo yo que sería un buen trabajo para ti, pues hubo alguien que ya intentó averiguar al respecto, pero que no lo llevaron al punto, pues el redactor de dicho pasquin no quiere saber nada. Es claro; Pianka da de dinero para ocultar la revista.

Avigüta, pues, este asunto y te proporcionaré otras cosas...

Tu afectísimo coetáncaro:

Emes.

Para «La Vanguardia»

El período de crisis aguda por el cual atravesamos ha repercutido en el seno de esta biblioteca, la cual como entidad nueva y no bien cimentada aún, ha empezado a sentir los efectos del terrible flagelo.

Esta institución nacida al generoso impulso de una juventud entusiasta (o idealista, contaba cuando su fundación con un considerable número de socios, circunstancia que la auguraba una vida larga y próspera. Pero a medida que transcurría el tiempo se iban desvirtuando tan buenos augurios; las filas se fueron reduciendo, las renunciaciones sucedieron a otras, se entibió el entusiasmo de los fundadores, hasta extinguirse por completo y la morosidad entre los pocos socios restantes, como un mal crónico empezó a minar el ya frágil organismo de la biblioteca; hasta el punto que el encargado de hacer efectivos los recibos tiene que hacer una verdadera «vía crucis» para conseguir su objeto.

Es curiosa y lamentable que esto o, aspiré a una institución que siempre y a ser un exponente de cultura, y cuya comisión (dicho sea sin jactancia ni vanidad), nunca escatimó esfuerzos para que el pueblo encuentre en ella salud o instrucción, creando al efecto un curso de Francés, Música y Taquígrafía, a los cuales asisten todos los que así lo desean, sean o no socios.

Desde estas «comunas» hacemos un llamado, tanto a los que forman parte de la sociedad, como a la juventud en general; no con el ademán humillante del que suplica, sino con el gesto alivo del que lanza una vibrante ariosa, para hacer desparjar del letargo en que están sumidos los muchos jóvenes que miran con desdén o indiferencia una obra que debía ser objeto de su predilección, ya que fue siempre la juventud el heraldo de las ideas y es allí donde estas hallan campo más fecundo y donde más lozana germina la simiente.

Y que no sea el tan zaramendo como fútil pretexto de la crisis el que los haga desertar de nuestras filas; no seremos tan optimistas para creer que ella no existe, pero tampoco tan cándidos, que no veamos que este es un «crisis» hoy muy la hora entre los reacios y los inconsecuentes para audir sus compromisos. Por otra parte el oxígeno de desahucio que exige la satisfacción de la cuota no es un obstáculo tan insalvable que pueda llevar al pelo criterio que debe caracterizar a la idea de aquel que blasona de tener ideas.

Y que no sea el tan zaramendo como fútil pretexto de la crisis el que los haga desertar de nuestras filas; no seremos tan optimistas para creer que ella no existe, pero tampoco tan cándidos, que no veamos que este es un «crisis» hoy muy la hora entre los reacios y los inconsecuentes para audir sus compromisos. Por otra parte el oxígeno de desahucio que exige la satisfacción de la cuota no es un obstáculo tan insalvable que pueda llevar al pelo criterio que debe caracterizar a la idea de aquel que blasona de tener ideas.

Suscripción voluntaria

Pro «La Protesta»

Suma anterior	464.60
Carrari	0.50
M. Veiga	0.50
E. Calleja	0.50
M. Novich	25.00
L. B.	0.20
L. Neri	0.20
N. N.	0.30
Ramón Laportita (Unión)	1.00
Juan Care, idem	1.00
Serafín Giménez, idem	1.00
Total	519.40

PERIODISMO

PUBLICACIONES RECIBIDAS.

Capital: «La Unión», núm. 100; «La voz del chauffeur», núm. 17; «El obrero panadero», núm. 3; «La Acción», número 252; «El progreso civilizador», número 252; «Fray Mocho», núm. 201; «Sociedad», núm. 1; «El constructor salinero», núm. 3; Interior: «El día del pueblo», de Mar del Plata, núm. 20; «Tierra y Libertad», de Rosario, número 2; «Libro Examen de Bolívar», número 218; «Marín Ferrer, Talli Viejo», (Tucumán), núm. 3; «A lutas, de Po'as (Brasil), núm. 2; «Voces proletarias, de Campaña, núm. 39; «Vida Nueva», de Laus, núm. 5; Exterior: «Justicia», de San Juan (Puerto Rico), núm. 67; «Acción Libertaria», de Gijón, núm. 49; «El Era Nueva», Paterson, núm. 387; «Cultura Obrera», de New York, núm. 135; «Cronaca Sovversiva», de Lima, números 4 y 5; «Fronteras», de Asunción (Paraguay), núm. 44; «La Batalla», de Montevideo, núm. 15; «El Proletario», de Iquique, núm. 25; «Germinal», de Santiago de Chile, núm. 1; «Higiene y Salud», de Montevideo, número 28.

Un fundador amante de la cultura.

Carteles antipolíticos

A los compañeros que quieran adquirir cantidades de manifiestos antipolíticos, les comunicamos, que en la imprenta del diario se imprimen a pesos 2.00 el millar.

«El medio natural» y obvio de tener una condecoración, es pedir. Jamás un republicano de América la obtuvo en Europa sin pedir. Pero importa no olvidar que hay modos de pedir. Hay, como dice no se piden sino hay, y si decir esto, echó Basilio una mirada incógnita a Luz del Día. Esta diplomacia, la conocen no solamente los amantes

El rey Cretino

El rey Cretino tiene un jardín, el jardín fúnebre de sus Estados, y en él confina la plazoleta de los ahorcados.

Ama a las mozas del rey Cretino, le gusta el vino carmel del vino; ama la gula y ama el dinero, pero prefiere las verdes cruces del quemadero.

Las verdes cruces dicen el sitio de las hogueras donde murieron achicharrados los herejes, que el rey no quiere que haya herejes, ni haya quien niegue los rancios dolos, en sus omarcas.

Si sopla el viento en la gloria de los ahorcados, cual vientos púndulos de ritmo lento baten los cuerpos amonados.

Y en las vanales noches tranquilas, cuando la vida de los naldes vibran se siente, bajo la luna, son sus pupilas de viva jeta fosforescente.

Cuando la roja musa del vino enciende el alma del rey Cretino, va a ver, seguido de sus soldados, la plazoleta de los ahorcados.

Son los que aharon contra los vulgus os rebeldía, los que sindierán d' s'umbrañados los pastos de cuervos son ya sus turbios ojos vidriados, que el rey no quiere que haya poetas en sus Estados.

El rey no quiere que haya poetas; a los que cantan el rey fagca con ruda mano. ¡Que nadie turbe las aguas quietas de su pantano!

El rey no quiere que haya filósofos ni redentores, los que predicán el luminoso credo sincero, que haya sabios ni haya inventores, y el rey Cretino es el monarca del mundo entero.

Tras los festines, tejen su danza las bailarinas de pies alados y necciante, las crans masas sobre la panza, el rey Cretino tiene los ojos siempre cerrados, y etramente los pobres locos del ideal, los que en el alma llevan un mago sueño divino, se balancean, bajo amurilla luna espectral, en la gloria de los ahorcados del rey Cretino.

Emilio Carrere.

FUEGO EN LA FÁBRICA

Pedro y Juan eran dos amigos inseparables. De casa a la fábrica, y de la fábrica a casa, compartían hermanos penas y glorias. De ideas sociales y políticas opuestas, unidos en el fondo, un sentimiento reformador de todo lo anacrónico y egoísta que destruye en los hombres el verdadero sentido de la vida. Tenían idéntico ideal, caminaban por el mismo fin, pero querían conquistar el por distintos procedimientos y vías contrarias.

Pedro era un muchacho joven, frías, bullicioso; jamás otaba lo que pensaba, si bien nunca legaba a hacer lo que decía. Cuando en la barbería del pueblo le hablaba alguien de los burgueses y de la vida miserable de los obreros, le era imposible fingir, y vertía el odio que a todo guardaba: el saqueo, el incendio, la destrucción total eran las soluciones que con más energía defendía. Pero al día siguiente volvía a estar al día del tal, aunque y razón, como si la cosa, Juan era un descontento, un escéptico resignado de los que sueñan próximas evoluciones piadosas, a favor de los humildes. Si le hablaba del altruismo de los de arriba, de leyes nuevas, de emancipaciones roñeras, que hacían sonar a su amigo y compañero. Al contrario de éste, se mostraba partidario de aceptar el curso de los acontecimientos, el saqueo cuando le hablaban de su mujer y sus hijos que se estaban muriendo de necesidad en un rincón del pueblo y le preguntaban si tenía intención de enviarlos también a la fábrica se atrevía a decir: «¡A la fábrica...! ¡Maldita sea la Ojalá se le prendiese fuego mañana mismo!»

Era la hora de recomenzar el trabajo y las obreras se disponían a marchar de casa, tras de haber echado su acostumbrada vista. Juan después de dír un beso a sus pequeños, dirigióse al Puente de las Gargantas, donde solía

Guy de Maupassant

Entre los grandes escritores franceses del siglo pasado, y sobre todo entre aquellos que con más ardor arremetieron contra un extravagante romanticismo, haciendo en cambio un apostolado del naturalismo en el arte, destacan con intenso relieve propio, temerario y magnífico, el autor de «El Amis».

Guy de Maupassant fué, es cierto, predilecto discípulo de Flaubert, más de su gran maestro no consenta en su copiosa obra sino la influencia de este en el relativo al cinculado del lenguaje, esa suprema e inextinguible pasión de que tanta y excesiva gala hiciera el magno orbe de «Satanstoe» y «Herolias».

En lo demás, Maupassant reía en absoluto un talento independiente en morado de otros personajes, otras situaciones y otros asuntos que casi constituyeron antídotos de los queridos y «brabros por aquí!» fastidiosos, lógicos en un cerebro fantástico como el de Flaubert, su seguro dominio de brillantes hechos de la historia, el encanto abrasador de sus mujeres, poco de un tal bagaje artístico poseía el escritor que nos ocupa. Conocidos son los cuentos y novelas de Guy, que desfilan un acre plumo de cosas de la tierra y en las que debatían hombres y mujeres arrancadas materialmente de la vida que pasa...

Su arte no lo constituirían reconstrucciones arqueológicas de legendarias épocas, líneas de guerreros y coros, de reyes corcoses y príncipes lascivos, de madres heroicas y de sacerdotas terribles, esos motivos de maravillosas arquitecturas, de rielos bárbaros y de amores violentos que Flaubert y naturalistas de Zola, no por eso ella vale menos. Por el contrario, quien pasa a Maupassant no puede negar que la pluma del arte de Flaubert y del psicólogo sutil, pudo producir cosas que tienen la virtud rarísima de ofrecer al cerebro emociones de toda índole, paisajes tan puros como una mañana de sol; minutos de amor palpitante descritos con naturalidad; trozos de la vida mezclados a un eterno contraste de luz y de sombra.

Luis A. Rezzano.

Los Cuervos

Una corvina, de la especie Toca Blanca, y su corvato, viniendo del Bosque de Marly, reposaron sobre una de las torres de Nuestra Señora. Una vez instalados, se pasaron por los tejados, observando todo con cuidado, como animales inteligentes a quienes debía indiferentes el anuncio de la visita del Zar y que no pierden su tiempo en combiar un traje de ceremonia.

El pequeño veía París por primera vez, y como hasta entonces no había bajado de sus bosques, le sorprendían mil admiraciones y las preguntas se precipitaban sobre su pico, a las que su madre respondía, sin dejar una sola, que no debía esperarse de una matrona de edad, que había viajado mucho, observado no poco y reflexionado sobre todo ello.

El muchacho fijó su atención en las gentes que atravesaban la plaza de la Catedral, y preguntó:

—¿Qué animales son esos?

—Hombres, hijo mío.

—¿Qué es eso que rodea su cuerpo, que flota al viento cuando andan?

—Vestidos con que se cubren para proteger su piel contra el frío.

—¿No tienen plumas?

—No.

—¿Pueden como vuelan?

—No vuelan. No tienen alas.

El corvato hizo una mueca desafiadora y dijo:

—No quisiera ser hombre.

—Bien, — dijo la mamá; — ¿es prueba que tu razón comienza a formarse?

—Pero, — repuso el rapaz animado por el cumplimiento, — ¿por qué entre los hombres unos llevan vestidos viejos y rotos, y otros los llevan nuevos y relucientes?

—Porque los primeros son pobres y los segundos son ricos.

—¿Pobres ricos! ¿qué quiere decir eso?

Mamá Blanca Toca permaneció silenciosa algunos segundos. Buscaba una explicación (a propósito de la inteligencia del pequeño, por fin dijo):

—Supón que no tuvieras ni encontraras semillas, de caracoles, de animales, y que un cuervo vecino tuviera grandes cantidades de semillas, de caracoles, de animalitos; tú serías pobre y él sería rico.

—Sí, pero no por mucho tiempo, porque iría a buscar al vecino, y cuando él hubiera comido lo suficiente, me dejaría comer.

—Verdad es que entre nosotros pasan así las cosas; pero los hombres lo arreglan de otro modo: el que tiene mucha comida, la guarda toda para sí.

—¿Y cuando tenga el estómago y no pueda comer más?

—Sí, aunque está a punto de reventar?

—Pero, mamá; eso es un disparate! — Tienes razón; hijo mío; — dijo gravemente la corvina. Pero has de comprender que disparar es propio de hombres, y que el sentido común ha sido otorgado a los cuervos.

El corvato prosiguió:

—Hay todavía un punto que no comprendo. ¿Cómo llega un hombre a acarrear comida en tanta abundancia que no quede nada para sus compañeros? ¿Qué comen los hombres?

—Trigo hecho pan, legumbres, carnes, bueyes, aves, conejos, lechras, carabos...

—Pero no son de todo el mundo el trigo, las legumbres, los carneros, los bueyes, las aves, los conejos, las liebres y los carabos?

—No; algunos hombres ponen cercas alrededor de los campos, encierran alrededor de los bosques y ya he pensado en ellos a los otros hombres.

—Y los otros hombres acatan la prohibición?

—¡Ya lo creo!

—¿Qué tontería! Aunque bien mirado no me extraña tratándose de animales que no saben volar. ¡Cómo pos burlaríamos nosotros de las cercas y de los enrejados!

—¿Y cuando esa observación, el corvato se pavoneó orgulloso; después se acomodó con el pico la más bella de sus plumas.

Balzac.

Paul Henry.

«El medio natural» y obvio de tener una condecoración, es pedir. Jamás un republicano de América la obtuvo en Europa sin pedir. Pero importa no olvidar que hay modos de pedir. Hay, como dice no se piden sino hay, y si decir esto, echó Basilio una mirada incógnita a Luz del Día. Esta diplomacia, la conocen no solamente los amantes

El rey Cretino

El rey Cretino tiene un jardín, el jardín fúnebre de sus Estados, y en él confina la plazoleta de los ahorcados.

Ama a las mozas del rey Cretino, le gusta el vino carmel del vino; ama la gula y ama el dinero, pero prefiere las verdes cruces del quemadero.

Las verdes cruces dicen el sitio de las hogueras donde murieron achicharrados los herejes, que el rey no quiere que haya herejes, ni haya quien niegue los rancios dolos, en sus omarcas.

Si sopla el viento en la gloria de los ahorcados, cual vientos púndulos de ritmo lento baten los cuerpos amonados.

Y en las vanales noches tranquilas, cuando la vida de los naldes vibran se siente, bajo la luna, son sus pupilas de viva jeta fosforescente.

Cuando la roja musa del vino enciende el alma del rey Cretino, va a ver, seguido de sus soldados, la plazoleta de los ahorcados.

Son los que aharon contra los vulgus os rebeldía, los que sindierán d' s'umbrañados los pastos de cuervos son ya sus turbios ojos vidriados, que el rey no quiere que haya poetas en sus Estados.

El rey no quiere que haya poetas; a los que cantan el rey fagca con ruda mano. ¡Que nadie turbe las aguas quietas de su pantano!

El rey no quiere que haya filósofos ni redentores, los que predicán el luminoso credo sincero, que haya sabios ni haya inventores, y el rey Cretino es el monarca del mundo entero.

Tras los festines, tejen su danza las bailarinas de pies alados y necciante, las crans masas sobre la panza, el rey Cretino tiene los ojos siempre cerrados, y etramente los pobres locos del ideal, los que en el alma llevan un mago sueño divino, se balancean, bajo amurilla luna espectral, en la gloria de los ahorcados del rey Cretino.

Emilio Carrere.

FUEGO EN LA FÁBRICA

Pedro y Juan eran dos amigos inseparables. De casa a la fábrica, y de la fábrica a casa, compartían hermanos penas y glorias. De ideas sociales y políticas opuestas, unidos en el fondo, un sentimiento reformador de todo lo anacrónico y egoísta que destruye en los hombres el verdadero sentido de la vida. Tenían idéntico ideal, caminaban por el mismo fin, pero querían conquistar el por distintos procedimientos y vías contrarias.

Pedro era un muchacho joven, frías, bullicioso; jamás otaba lo que pensaba, si bien nunca legaba a hacer lo que decía. Cuando en la barbería del pueblo le hablaba alguien de los burgueses y de la vida miserable de los obreros, le era imposible fingir, y vertía el odio que a todo guardaba: el saqueo, el incendio, la destrucción total eran las soluciones que con más energía defendía. Pero al día siguiente volvía a estar al día del tal, aunque y razón, como si la cosa, Juan era un descontento, un escéptico resignado de los que sueñan próximas evoluciones piadosas, a favor de los humildes. Si le hablaba del altruismo de los de arriba, de leyes nuevas, de emancipaciones roñeras, que hacían sonar a su amigo y compañero. Al contrario de éste, se mostraba partidario de aceptar el curso de los acontecimientos, el saqueo cuando le hablaban de su mujer y sus hijos que se estaban muriendo de necesidad en un rincón del pueblo y le preguntaban si tenía intención de enviarlos también a la fábrica se atrevía a decir: «¡A la fábrica...! ¡Maldita sea la Ojalá se le prendiese fuego mañana mismo!»

Era la hora de recomenzar el trabajo y las obreras se disponían a marchar de casa, tras de haber echado su acostumbrada vista. Juan después de dír un beso a sus pequeños, dirigióse al Puente de las Gargantas, donde solía

Guy de Maupassant

Entre los grandes escritores franceses del siglo pasado, y sobre todo entre aquellos que con más ardor arremetieron contra un extravagante romanticismo, haciendo en cambio un apostolado del naturalismo en el arte, destacan con intenso relieve propio, temerario y magnífico, el autor de «El Amis».

Guy de Maupassant fué, es cierto, predilecto discípulo de Flaubert, más de su gran maestro no consenta en su copiosa obra sino la influencia de este en el relativo al cinculado del lenguaje, esa suprema e inextinguible pasión de que tanta y excesiva gala hiciera el magno orbe de «Satanstoe» y «Herolias».

En lo demás, Maupassant reía en absoluto un talento independiente en morado de otros personajes, otras situaciones y otros asuntos que casi constituyeron antídotos de los queridos y «brabros por aquí!» fastidiosos, lógicos en un cerebro fantástico como el de Flaubert, su seguro dominio de brillantes hechos de la historia, el encanto abrasador de sus mujeres, poco de un tal bagaje artístico poseía el escritor que nos ocupa. Conocidos son los cuentos y novelas de Guy, que desfilan un acre plumo de cosas de la tierra y en las que debatían hombres y mujeres arrancadas materialmente de la vida que pasa...

Su arte no lo constituirían reconstrucciones arqueológicas de legendarias épocas, líneas de guerreros y coros, de reyes corcoses y príncipes lascivos, de madres heroicas y de sacerdotas terribles, esos motivos de maravillosas arquitecturas, de rielos bárbaros y de amores violentos que Flaubert y naturalistas de Zola, no por eso ella vale menos. Por el contrario, quien pasa a Maupassant no puede negar que la pluma del arte de Flaubert y del psicólogo sutil, pudo producir cosas que tienen la virtud rarísima de ofrecer al cerebro emociones de toda índole, paisajes tan puros como una mañana de sol; minutos de amor palpitante descritos con naturalidad; trozos de la vida mezclados a un eterno contraste de luz y de sombra.

Luis A. Rezzano.

Los Cuervos

Una corvina, de la especie Toca Blanca, y su corvato, viniendo del Bosque de Marly, reposaron sobre una de las torres de Nuestra Señora. Una vez instalados, se pasaron por los tejados, observando todo con cuidado, como animales inteligentes a quienes debía indiferentes el anuncio de la visita del Zar y que no pierden su tiempo en combiar un traje de ceremonia.

El pequeño veía París por primera vez, y como hasta entonces no había bajado de sus bosques, le sorprendían mil admiraciones y las preguntas se precipitaban sobre su pico, a las que su madre respondía, sin dejar una sola, que no debía esperarse de una matrona de edad, que había viajado mucho, observado no poco y reflexionado sobre todo ello.

El muchacho fijó su atención en las gentes que atravesaban la plaza de la Catedral, y preguntó:

—¿Qué animales son esos?

—Hombres, hijo mío.

—¿Qué es eso que rodea su cuerpo, que flota al viento cuando andan?

—Vestidos con que se cubren para proteger su piel contra el frío.

—¿No tienen plumas?

—No.

—¿Pueden como vuelan?

—No vuelan. No tienen alas.

El corvato hizo una mueca desafiadora y dijo:

—No quisiera ser hombre.

—Bien, — dijo la mamá; — ¿es prueba que tu razón comienza a formarse?

—Pero, — repuso el rapaz animado por el cumplimiento, — ¿por qué entre los hombres unos llevan vestidos viejos y rotos, y otros los llevan nuevos y relucientes?

—Porque los primeros son pobres y los segundos son ricos.

—¿Pobres ricos! ¿qué quiere decir eso?

Mamá Blanca Toca permaneció silenciosa algunos segundos. Buscaba una explicación (a propósito de la inteligencia del pequeño, por fin dijo):

—Supón que no tuvieras ni encontraras semillas, de caracoles, de animales, y que un cuervo vecino tuviera grandes cantidades de semillas, de caracoles, de animalitos; tú serías pobre y él sería rico.

—Sí, pero no por mucho tiempo, porque iría a buscar al vecino, y cuando él hubiera comido lo suficiente, me dejaría comer.

—Verdad es que entre nosotros pasan así las cosas; pero los hombres lo arreglan de otro modo: el que tiene mucha comida, la guarda toda para sí.

—¿Y cuando tenga el estómago y no pueda comer más?

—Sí, aunque está a punto de reventar?

—Pero, mamá; eso es un disparate! — Tienes razón; hijo mío; — dijo gravemente la corvina. Pero has de comprender que disparar es propio de hombres, y que el sentido común ha sido otorgado a los cuervos.

El corvato prosiguió:

—Hay todavía un punto que no comprendo. ¿Cómo llega un hombre a acarrear comida en tanta abundancia que no quede nada para sus compañeros? ¿Qué comen los hombres?

—Trigo hecho pan, legumbres, carnes, bueyes, aves, conejos, lechras, carabos...

—Pero no son de todo el mundo el trigo, las legumbres, los carneros, los bueyes, las aves, los conejos, las liebres y los carabos?

—No; algunos hombres ponen cercas alrededor de los campos, encierran alrededor de los bosques y ya he pensado en ellos a los otros hombres.

—Y los otros hombres acatan la prohibición?

—¡Ya lo creo!

—¿Qué tontería! Aunque bien mirado no me extraña tratándose de animales que no saben volar. ¡Cómo pos burlaríamos nosotros de las cercas y de los enrejados!

—¿Y cuando esa observación, el corvato se pavoneó orgulloso; después se acomodó con el pico la más bella de sus plumas.

Balzac.

Paul Henry.

LA ORGANIZACIÓN OBRERA

La huelga de pintores

Firme y entusiasta sigue este movimiento. No hay fuerza, ni obstáculo que se oponga a él, que no se vea arrollado. El entusiasmo llega al delirio; todo converge a llevar este movimiento al más completo triunfo. Las reuniones se suceden diarias, y no se nota más que un solo anhelo: luchar hasta el completo triunfo de esta causa.

No faltan, como en todas las cosas humanas, a los individuos, que duermen eternamente y cuando despiertan por casualidad, por el ruido de la caravana que pasa, se lanzan a la calle con aires de dominus, pretendiendo desparar al pasante, sin acordarse que el vecino está de pie antes que él. Si sirvieran para algo, accionarían y no obstrucirían la obra que llevan a cabo las colectividades.

Todo converge a decirnos de la grandiosidad de este movimiento, que tiene amedrantada a la burguesía, que jamás se había parado a meditar sobre la posibilidad de un movimiento huelguístico en los momentos actuales. Ello nos prueba, que cuando hay conciencia y quieren hacer de las cosas, no hay crisis que vala.

Los compañeros huelguistas, lo repetimos por centésima vez, no deben confiar en las charlas de nadie. El triunfo lo tienen en las manos con solo vigilar estrictamente las obras y casas particulares donde se trabaja. Cump'a cada uno con su obligación y pronto volverán al trabajo respetados, pagados y hasta mimados por aquéllos que los despreciaban al verlos desunidos, hasta el punto de matarlos de hambre.

Esta sociedad por última vez, invita al ex Tesorero Manuel Solla y ex cobrador, Juan Carballo, a la reunión que se efectuará hoy domingo a las 8 a. m.

Comité Escuela Moderna, Almagro. Este Comité solicita a todos los camaradas que tengan dinero, impreso de los números de la rifa que tenía en circulación, que se apresuren a hacer entrega de él, por su sumamente necesaria cualquier cantidad de dinero, por infinidad que sea, para continuar nuestra obra.

Igualmente comunicamos, que el número premiado de nuestra rifa, es el 8876, por lo que puede el poseedor pasar por nuestra secretaria Quinto Bocayúva 761, donde se le hará entrega del premio. Horas de oficina: de 6 a 7 p. m. los días hábiles, y de 9 a 11 a. m., los días feriados.

Se invita a la C. A., a la reunión a realizarse hoy domingo a las 8 a. m., en el local social Laprida 329.

El Comité.

Bahía Blanca. Cuadro Amantes de la Educación Popular.

A los compañeros componentes de este Cuadro, se les invita a la reunión que se efectuará el jueves 9, en el local de la sociedad Oficios Varios, So. n.º 80.

El Secretario.

BOICOT a las cervezas: Quilmes, Tucumán, Cristal, Munich y Bock, NO FUMAR cigarrillos marca: Excelsior, Barriete, Ideales, Sin Bembo, Sociales y La Favorita.

NOTAS VARIAS. Centro E. S. de B. Mitre. Cita a sus componentes a la reunión extraordinaria que tendrá lugar hoy domingo a las 3 p. m., en el local social Circunvalación y Zapala.

Se recomiendo puntual asistencia por haber asuntos importantes que tratar.

El Secretario.

NOTAS ADMINISTRATIVAS

D. J. Campana. Los recibos en poder, son utilizables, van devueltos. Enviamos ejemplares y planillas, como pide.

R. G. Córdoba. Adelanto, compañeros, no nos equivocamos cuando pensamos que aún hay hombres, que hacen apreciar los beneficios que reporta la publicación de esta hoja. Va como pide. Insertamos el aviso.

L. E. B. San Cristóbal. Recibimos carta, queda a criterio suyo. No extendiendo un sólo recibo de los que obran en su poder. Van salmarios.

J. Ch. Zárate. Enviamos ejemplares. Abone como crea más cómodo. G. R., O'Brien. Recién ayer tocó el turno en el acuse recibo, a la suya. Va recibo. El exceso de trabajo y la cantidad de notas que llegan diariamente, nos obliga a retrasar las contestaciones.

S. G. Unión. Recibimos 3.—, Va en sección correspondiente. M. R. P., Pergamino. Recibimos 1.50. Mandamos como indica.

D. T., Tigre. Se hará como indica. J. C., Rosario. He manifestado que el Almanaque de Tierra y Libertad, se halla agotado. Queda a su favor, 1.20.

H. M. En el número 2783, acusamos recibo. Enviaremos libros en cuanto nos sea posible, fué recibo suscripción.

S. N., Arequito. Como quiera, Esperero, comunicará lo que resuelva.

Correo de Redacción

R. C., Belgrano. Paso por esta redacción.

M. T., La Plata. Recibimos su composición. Envío domicilio para contestarle por carta.

G. C., Rosario. Será corregido y publicado.

Balance General de "LA PROTESTA"

Deudores y acreedores al 14 de Febrero de 1916

Deudores		Acreedores	
Agrupación A Prepararse .. 415	Idem O. Varios de Zárate ... 22.—	mol 38.88	Comité pro presos ... 143.99
Depósitos en garantía:	Idoro Iglesias, ex agente del Rosario ... 375.70	Pro José Sánchez Suarez, La Plata ... 0.10	H. Franzoni, por clichés ... 39.95
Alquileres ... 920.—	Eduardo Núñez «Nuevos Rumbos» ... 237.—	Pro Víctimas de Berazategui ... 1.50	«Cultura Obrera» ... 11.—
Correo ... 100.—	J. Alonso San Cristóbal ... 23.—	Iconoclasta ... 18.35	Felipe Thomas ... 3.40
C. Alem. de Econ. ... 1,100.—	Deudores y acreedores, según libro folio 13, libro ... 97.13	«La Rebelión» Rosario ... 44.30	Revista del Niño ... 1.70
Sociedad Oficios Varios de Quilmes ... 9.—	E. López, «El Combate», n.º factura ... 15.—	«Tierras», Habana ... 10.—	Pro Rebagliatti y Gotta Francisco Playan y hijos, por papel ... 107.31
Agrupación de Propaganda Libertaria ... 25.—	Centro Jorge Newbery, nuestra factura al 15-1-916 ... 12.—	Hedwigstas de Berisso Idem de Zárate ... 1.—	Francisco Playan y hijos, por papel ... 107.31
Idem «La Protesta» ... 20.—	Araujo ... 2.—	Serra Hnos. N. pagará al 15-1-916 ... 65.—	«La Batalla», Chile ... 11.50
S. Obreros Panaderos ... 4.—	Balsano ... 2.—	Idem al 15-2-916 ... 65.—	Sociedad Augusta Torino, por imprenta ... 26.15
Centro Obrero del Oeste ... 7.—	S. Obreros del Puerto ... 97.—	Idem al 15-3-916 ... 65.—	Pro presos Tierra del Fuego ... 63.55
Manuel Carrasco, agente La Plata ... 45.—	Domingo Juaso ... 23.80	Idem al 15-4-916 ... 65.—	Agrupación Los D's de ntes ... 1.50
Miguel Expósito, ag. de San Isidro ... 52.—	Sociedad obreros Colchoneños ... 1.50	Idem al 15-5-916 ... 65.—	Pro presos de Berisso Germen de Córdoba ... 1.50
Idem Fe ... 22.—	Idem alpargateros ... 7.—	Idem al 15-6-916 ... 65.—	Centro Internacional de Montevideo ... 6.—
Sociedad E. Fco. Ferrer ... 4.—	C. Regeneración, Doch Sud. Sociedad O. V. de Berazategui ... 4.—	Idem al 15-9-916 ... 65.—	«Sin Idolos» ... 12.40
Idem Escoberos ... 4.—	Ag. Sarmiento, C. Verde ... 7.50	Alquiler N. deuda mes de Agosto 1915 ... 100.—	Comité pro Escuela Moderna ... 51.75
Fed. Obreros en calados ... 3.—	Gervasio Rossi ... 5.50	Idem Septiembre 1915 ... 300.—	«Solidaridad Obrera» ... 1.—
Idem Acreedores ... 6.—	J. Amato ... 2.50	Idem Octubre 1915 ... 300.—	El Obrero de Santa Fe Folleto Gilimón ... 1.—
Rafael Güimil ... 11.—	Centro «El Despertar» ... 3.30	Idem Noviembre 1915 ... 250.—	Francisco Gómez ... 2.—
Sociedad Obreros Fideeros. Sociedad Cigareros de hija. Idem O. Caroneros y Estuqueros ... 4.—	Gabino ... 62.90	Idem Diciembre 1915 ... 250.—	Emilio García ... 90.—
Idem Fundidores y Modelistas S. O. V. de Piñeiro ... 6.50	Manuel Moscoso ... 68.10	Idem Enero de 1916 ... 250.—	Enrique González ... 38.—
Vendedor de «La Prensa» ... 3.—	Ateneo O. de Vila Crespo ... 62.—	Ideas y Figuras ... 1.—	Longo expedición ... 24.35
F. O. L. B. ... 33.—	Comité «La Protesta», Villa Crespo ... 21.—	Bautista Fuego, Librería ... 51.75	Cástelano, administración y expedición ... 102.40
F. O. R. A. ... 207.—	Comité Agitación Escolar ... 48.—	«El Libertario» Spezia ... 12.50	Santiago, expedición ... 30.—
«Acción Libertaria» ... 14.12	2,096.05	«El Obrero» ... 0.50	José González ... 2,395.14
Agrupación «Los Desamparados» ... 25.—		Siciliano (Imp. Obrera) ... 29.10	Felipe Burgasén, por papel ... 135.50
Liga de Inquilinos ... 12.50		Pro Luzca ... 0.50	Domingo Gandulfo, maquinista ... 175.—
F. O. L. de La Plata ... 12.30		«El Somatén» ... 1.—	Agrupación 1.º Mayo ... 165.—
Comité pro imprenta Obrera Pro Luis D'Alssandi ... 13.75		«La Palestra» ... 4.—	Eladio Calleja, cont. ... 150.—
Narciso Jardón Agente del Rosario ... 24.20		Marchisano, préstamo Renovación ... 2.40	Comp. de Gas ... 113.60
Higon y Lujan ... 38.50		Compañera enferma ... 1.50	
Angel Buccarelli ... 40.—		Pro presos Siberia ... 43.40	
Sociedad Obreros Albatillas ... 8.—		«Libre Examen», Bolívar ... 16.—	
Idem Oficios V. de Lanús ... 18.50		«Los Desheredados» ... 17.75	
S. Conductores de Carros ... 46.50		Simón Radowsky ... 7.50	
Sociedad Obreros de los Frigoríficos ... 10.—		Fed. de Agrupaciones ... 6.80	
		Anarquistas ... 2.—	
		«Tierra y Libertad» ... 158.17	
		«Socorros» (Revista pro presos de Siberia) ... 55.25	
		«Ciudad Coop. Mutua» ... 300.—	